

# Históricas Digital

Eduwiges Rosalba Cruz Soto

“Epílogo”

p. 119-120

*Pliegos de historia*

*Las publicaciones periódicas entre la colonia y el porfiriato*

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2022

124 p.

Figuras

(Históricas Comunicación Pública 1, Historia en Breve)

ISBN 978-607-30-6950-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de diciembre de 2024

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/803/pliegos-historia.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## EPÍLOGO

Abordar la historia de la prensa en los siglos XIII y XIX es que-hacer mayúsculo apenas esbozado en esta obra. Por supuesto, hay faltantes en este relato. No sólo se deben a la brevedad del espacio sino también a la cantidad de temas en torno a ella sin estudiar. Está pendiente, por ejemplo, el acercamiento a los trabajadores en los talleres a partir de aquellos que se dedicaron a la elaboración manual de periódicos. De ellos se escribe cuando se aborda el tema de la tecnología, sin datos de los salarios que perciben. Aunque contamos con información de organizaciones gremiales, subsisten los vacíos.

Los periódicos son actores vivientes en medio de la sociedad. Como cualquier figura social participa o se aleja de la política, de la cultura o de las luchas laborales. Las inquietudes de individuos dispuestos a acoger ideas modernas o revolucionarias se reflejan en la prensa. Los amantes de las letras gestan los títulos de contenido literario. Y quienes conservan costumbres ancestrales, recurren a títulos ad hoc para resguardarlas o rescatarlas. Es decir, la realidad económica y política moldea el surgimiento de los distintos contenidos de la prensa.

Para algunos editores, el periodismo ha sido la puerta al mundo de las letras. Otros, ya siendo literatos, dedican parte del tiempo a organizar o a redactar diarios. Escriben artículos periodísticos, prólogos, crónicas teatrales, novelas cortas, comentarios críticos y libros. Al tomar esa ruta tienen la esperanza de influir en el gusto de los lectores, de promover la unión, la paz, el desarrollo y la conciencia nacional. Periodistas, sí. Poetas, también. En su producción artística hay obras señeras para la literatura de México.

Desde los inicios de los cotidianos, su personal se ha visto atraído por la historia y la han relatado de distintas maneras. En el XIX, la mayoría cultiva las letras con expresión de lo nacional, establecen academias y asociaciones científicas o literarias. Lo hacen en medio de luchas militares, enfrentamientos políticos y persecuciones.

El siglo XX trae consigo aún más variedad en los contenidos, la industrialización de la prensa, la formación de periodistas en instituciones de educación superior y abre un cúmulo de preguntas en torno a nuevas intenciones, funcionamientos, públicos y relaciones con el poder. Es decir, se observan mayores haberes y deudas.

Hoy día, comprender bien a bien sus procesos en las distintas épocas requiere del estudio de casos individuales de periódicos, de editores y periodistas, en sus contextos económicos, sociales, culturales y políticos. De ahí la enorme tarea para los historiadores de la prensa. Estudiando su pasado, entenderemos el porqué del presente.